Año IV. 1.° de Mayo de 1872. Núm. 9.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Nada diremos de la teoría del *animismo* con todos los variantes que el articulista la presenta, porque habiendo manifestado aceptar la del *flúido vital* como causa de los *fenómenos físicos* que produce el Magnetismo, puesto que el magnetismo *no puede producir efectos inteligentes,* seria una digresion inútil é infructuosa.

Poquísimo en verdad le favorece al anónimo escritor que contestamos el calificativo de *absurdas* que *magistralmente* aplica á las producciones espiritistas, ya magnéticas, sonambúlicas ó medianímicas, tales como *la vision por el estómago, el conocimiento de una cosa que dista millares de leguas, las respuestas dadas por escrito que se obtienen en la evocacion de los espíritus y la elevacion y suspension de las mesas,* que cita. ¿Qué juicio formarán de sus conocimientos en la materia, ni qué autoridad y competencia podrán concederle en el asunto, tantos espectadores de esos y otros mas prodigiosos fenómenos que en el mundo se realizan. ¿Qué dirán de su absoluto, *magistral* y aplastativo fallo tanto los periódicos cuanto los apóstoles del romanismo que han confesado públicamente la verdad de los hechos espiritísticos en general?....

Los fenómenos espiritistas existen, y el ilustrado articulista de *El Antídoto* puede convencerse de ello provocándolos: obedecen á

(1) Véase el núm. 8.

leyes fijas, necesarias, universales y perpétuas como lo son todas las naturales, y pertenecen por consecuencia al dominio público, pudiendo por tanto todos los pueblos, todas las familias, todos los individuos, la sociedad en general, *sacar de ellos grandes provechos* ilustrándose en el conocimiento de la verdad, y *toda clase de ventajas* aliviando sus padecimientos materiales y morales, y prosiguiendo sus relaciones con los séres queridos que la muerte ha hecho desaparecer materialmente de su lado. Tales *ventajas* y *provechos* disfrutan los espiritistas; tales *provechos y ventajas* pueden disfrutar todos los hombres, porque para obtener estas prerogativas no es necesario estudiar latin ni ser moralistas ni teólogos, ni vestir trage talar, ni ser peores ni mejores, así como para poseer las *ventajas y provechos* concedidos por Jesús solo bastaba con ser hombres.

Dice el articulista, que *la cuarta teoría es la del Espiritismo, ó sea la que enseña que los fenómenos mesméricos son obra de los espíritus* ¿Dónde ha visto esa teoría el articulista? ¿En qué obra de Espiritismo se enseña que los fenómenos magnéticos son obra de los espíritus? Esto es sin duda una equivocacion que debemos desvanecer asegurando de nuevo que el magnetismo con todos sus fenómenos es un efecto *puramente físico*, cuya única causa es el flúido vital. El sonambulismo, efecto de uno de los fenómenos magnéticos es obra de la inteligencia del magnetizado, y no de los *espíritus*, si bien estos pueden comunicarse ya por este medio, ya por el de la escritura ú otros muchos que es á lo que se denomina *mediumnidad*.

La mediumnidad en general, aunque tiene por base el magnetismo, no debe en manera alguna confundirse con el magnetismo animal: aquella obedece á la influencia del espíritu libre en el encarnado reflejándole sus ideas ó manejando su organismo, y este, á la influencia material de un sér humano sobre un semejante suyo.

Es un aserto puramente gratuito el que el *magistral* articulista se permite presentar como hecho demostrado y concluyente, al decir que: *Existen tres clases de espíritus*. ¿De dónde lo ha deducido? No será ciertamente del Evangelio, en el que Jesús ruega por todos *para que todos sean una cosa*. La naturaleza esencial de todos los espíritus es idéntica, puesto que todos proceden de Dios, é implicaria manifiesta injusticia distributiva en el Sér infinitamente

justo, si los ángeles y las almas humanas fuesen, como lo enseña la Iglesia ortodoxa, dos creaciones distintas. Lo único lógico y admisible, es, que las funciones que los espíritus desempeñen, debiendo estar relacionadas al grado de desarrollo de sus facultades intelectuales y morales sean distintas entre sí. La palabra *ángel*, significa *enviado ó mensagero*, y la única diferencia que existe entre el espíritu-ángel y el espíritu-humano en general, es la mayor perfeccion que el primero ha conquistado á fuerza de encarnaciones sucesivas en las humanidades de los mundos, y que tiene aun que conquistar por los mismos medios el segundo; pero tambien existen ángeles entre los hombres. Esta verdad la demuestra el Evangelio tanto en Jesucristo que confiesa ser un *enviado* del Padre para enseñar á los hombres la verdadera doctrina, cuanto en Juan Bautista que anunciado por el *ángel* á Zacarías que iria *delante de Jesús con el espíritu y virtud de Elías*, y atestiguado por Jesús ser el mismo espíritu que animó el cuerpo del profeta Elías (1) aunque ignoraba su personalidad humana anterior, (2) vino á encarnar de nuevo con una misionconocida que le fué confiada antes de nacer como lo manifiestan sus mismas palabras cuando refiriéndose á Jesús esclama: *Y yo no le conocia: mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú vieres descender el espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en espíritu santo* (3). Vemos, pues, que Juan es un espíritu enviado á la tierra, un espíritu ángel tornado como Jesús en espíritu-humano.

Todos los séres inteligentes son espíritus iguales por su naturaleza y distintos por sus funciones, creados por Dios á su imágen y semejanza, y con el deber de progresar por sus propios esfuerzos para hacerse acreedores al desempeño de las funciones mas elevadas. Las almas humanas cuando abandonen su envoltura carnal que las ha purificado, serán ángeles, *Porque en la resurreccion no se casarán ni serán dados en casamiento, sino que* SERÁN COMO ÁNGELES DE DIOS *en el cielo* (4).

Pero dejando á un lado, por ahora, y hasta que el articulista

---

(1) Mat. XI, 14 y XVII, 10 al 13.
(2) Juan I, 21.
(3) Juan I, 33.
(4) Mat. XXII, 30.

nos obligue á tratarla concreta y estensamente, la cuestion de los espíritus, su igualdad de origen y prerogativas, su preexistencia al cuerpo que los humaniza, y las sucesivas reencarnaciones que los purifica, veamos la razon que le asiste para sentar *magistralmente* el concepto de que *las almas de los difuntos no son los agentes de los fenómenos espiritísticos.*

«Las almas de los difuntos, dice, no pueden comunicarse con los hombres por medios naturales ni tienen dominio sobre la naturaleza ni los hombres recursos para relacionarse con ellas.» Empezamos por hacer constar que de tales asertos se ha reservado las pruebas, procedimiento en sumo grado inconveniente cuando se niega una cosa, pues no estamos en un siglo en que valga decir sin razonar. Este ya es un dato que seguramente inclinará al buen sentido á rechazar tan absurda teoría.

Siendo el sér humano un compuesto de cuerpo y alma ó sea un espíritu simple inteligente y sensible morando en un organismo material, á la descomposicion del cuerpo, que no es otra cosa la muerte, se elimina de él llevándose al espacio toda su esencia, todo su sér con todas las facultades que le son propias. Cuando existia en su cuerpo percibia las sensaciones por medio de los órganos adecuados al efecto; los objetos grabándose en su retina, las ondas sonoras chocando en su tímpano; las partículas olorosas posándose en su fosa nasal etc., llevaban al espíritu por medio de los nervios ópticos, acústicos y olfatorios las diversas sensaciones manifestativas de la materia; pero la vista, el oido y el olfato, la propiedad de sentir, en una palabra, era esclusiva del sér inteligente, del alma. Este organismo viviente era manejado, guiado y dirigido por la voluntad: el espíritu queria, y las piernas y los brazos obraban á su capricho, la boca hablaba, el rostro gesticulaba, la mano escribia etc., probando todos estos hechos positivos que la voluntad es una fuerza que domina á la materia, pero que como la verdadera sensacion es solo propiedad del espíritu. Ahora bien; el alma humana que eliminada de la materia por el fenómeno que llamamos *muerte*, vé, oye y siente, que posee su voluntad y su libertad por consecuencia, es el mismo sér completo é inteligente que conocimos en el hombre, aunque despojado de su envoltura corporal que era por donde nos impresionaba. Si, pues no ha perdido ninguna de sus facultades, y durante su vida terrestre obraba *naturalmente* sobre la materia de su cuerpo para comunicarse con

sus semejantes, de la misma manera podrá obrar sobre la materia de otro cuerpo igual al que poseyó, siempre y cuando voluntariamente le sea cedido para que lo verifique.

Ni los nérvios ni los miembros ni los músculos son causas de la sensibilidad ni de la locomovilidad, sino los medios por donde el alma encarnada percibe las sensaciones y se trasporta de un punto á otro. La sensacion es el espíritu; la accion, la voluntad. El alma en el espacio no cuenta con medios propios para comunicarse; pero posée la causa y la aplica á medios agenos.

Las mismas causas producen los mismos efectos.

Separadas del cuerpo, continúa el articulista refiriéndose á las almas de los difuntos, *tienen una nueva forma de ser, destituidas de sentidos no hablan, no reciben impresiones de los objetos materiales; ausentes de este mundo tampoco intervienen en los negocios de la vida humana: impotentes antes de la muerte para dominar la naturaleza no han adquirido despues ninguna facultad para suspender ó alterar las leyes físicas.*» Estos deben ser axiomas del romanismo. Vamos por partes.

Si bien las almas separadas de sus cuerpos tienen una nueva forma de ser, sus facultades, tendencias y afecciones como propiedades inherentes del espíritu, las conservan en toda su integridad. Ciertamente no reciben impresion por los sentidos materiales porque carecen de ellos; ni hablan ni andan ni gesticulan porque no poseen órganos á que imprimir estos movimientos, ni los necesitan para comunicarse entre sí y recorrer los espacios; pero la causa que producia estos efectos subsiste completa y en disposicion de reproducirlos en otros semejantes, de la misma manera que el músico cuando abandona el instrumento por donde espresaba su habilidad é inteligencia música conserva en sí las facultades, que puede aplicar en todos los instrumentos de la misma clase que sean puestos á su disposicion.

Respecto á que por encontrarse *ausentes de este mundo* no intervienen en *los negocios de la vida humana*, empezaremos preguntándole al articulista dónde moran las almas errantes; porque para nosotros que solo existen mundos y espacios en la creacion, es lógico que sin encontrarse retenidas en la superficie del planeta puesto que ya no están adheridas al cuerpo que obedecia á la fuerza centrípeta, puedan venir á nuestro lado y permanecer tanto cuanto tiempo sea su voluntad. Y si conservan sus afecciones

hácia los séres queridos; si pueden ir á su lado, si cuentan con las facultades necesarias ó sea con el elemento motor para impulsar un organismo, para hacer funcionar un instrumento humano, ¿por qué no han de venir? ¿Por qué no se han de interesar en nuestra suerte? ¿Por qué no han de manifestarnos su presencia y ayudarnos con sus consejos? ¿Por qué no han de manejar el brazo que voluntariamente le cedemos, haciéndole escribir, para comunicarse con nosotros?.... Porque el articulista no quiere que suceda... ¡Vaya una fuerza de razonamiento!

Pero *El Antídoto* está en contradiccion con la escuela romana. El órgano mas autorizado de la secta papal ó sea «*La Civiltá Cattólica*» de Roma, en un artículo que publicó en Marzo de 1857, decia entre otras cosas lo que sigue:

«Sabemos muy bien que al vernos poner aquí los espíritus en escena, mas de un lector se sonreirá de piedad. Sin hablar de esas gentes que, como verdaderos materialistas, no creen en la existencia de espíritus y rechazan como una fábula todo lo que no es materia ponderable y palpable, así tampoco de aquellos que, aun admitiendo los espíritus, les niegan toda la influencia, toda intervencion tocante á nuestro mundo; existen en nuestros dias hombres, y muchos, que concediendo á los espíritus *lo que ningun buen católico podria negarles*, á saber: *la existencia y la facultad de intervenir en los hechos de la vida humana, de un modo oculto ó patente, ordinario ó extraordinario*, parecen no obstante desmentir su fé en la práctica, y mirar como una vergüenza, como esceso de credulidad y supersticion de vieja, admitir la accion de esos mismos espíritus en casos especiales, contentándose en no negarlo en tésis general. Y en verdad, se han burlado tanto desde un siglo á esta parte de la candidez de la edad media, acusándola de haber visto por do quiera espíritus maléficos y brujos, y se ha declamado tanto sobre el particular, que no causa maravilla el que *tantas cabezas débiles que pretenden parecer fuertes, sientan en adelante repugnancia y como una especie de vergüenza, en creer en la intervencion de los espíritus....*»

Luego á los espíritus no puede *ningun buen católico* negarles *la facultad de intervenir en los hechos de la vida humana*, ó lo que es igual, *en los negocios de la vida humana*, que es lo que el articulista les niega tan *magistralmente*. Y si aun pudiera abrigar la pretension de escaparse por la tangente diciendo que *hechos* y *negocios* no

significa lo mismo, le citaríamos á Orígenes, en sus *Homil'in Jerem é in Josue;* á Agustin en su libro de *diversas cuestiones;* á Juan Crisóstomo en su *Homilia sobre la natividad*, á Dionisio Areopagita, y hasta el mismo angélico doctor Santo Tomás, que declaran no solo *la intervencion* de los espíritus en general sobre los hombres, si que tambien en *el gobierno del mundo* y de cuantos séres pueblan su superficie. Y esto sin contar con otras opiniones *competentes* para el romanismo ni con muchos argumentos de razon que dentro de la lógica mas recta hacen enmudecer á los apologistas del error.

Para una refutacion *teológica* donde toda la fuerza del triunfo consiste en el mayor sufragio de opiniones, seria bastante lo indicado á demostrar lo absurdo de las aserciones de *El Antídoto;* mas como su último concepto manifiesta la carencia absoluta de reflexion que para confeccionarlo ha presidido, fuerza nos es hacer alguna consideracion que patentice mas el craso error en que se envuelve.

Impotentes (las almas) *antes de la muerte para dominar la naturaleza, no han adquirido despues ninguna facultad para suspender ó alterar las leyes físicas;* dice el ilustrado contradictor del Espiritismo con toda la sangre fria que pudiera asegurarlo un *magistral*.

Las almas humanas antes de la muerte, cuando moraban en su organismo material, poseían el poder de manejarlo, de dominarlo, de modificar sus tendencias, de variar su naturaleza, hasta de anular el cumplimiento de la ley de conservacion á que se encontraba sometido para conservar su vida, porque la naturaleza inmaterial, el sér inteligente, siendo superior á la naturaleza material tiene dominio sobre ella. El hombre tiene á su disposicion la materia tanto ponderable como imponderable, que transforma, combina y aplica á sus necesidades y á su capricho, pudiendo producir con ella cuantos efectos sean de su voluntad. ¿Qué son la física, la química y la mecánica etc? ¿Qué son las ciencias, las artes y la industria, sino el conocimiento de la naturaleza material? ¿Qué es la voluntad sino el motor de que el espíritu se vale para dominar á la materia? ¿Quién modifica las pasiones, modera los vicios y contiene los deseos de la naturaleza animal ó de la carne, sino la inteligencia y la razon valiéndose de la voluntad? ¿Quién es el *regulador* de todas las acciones del cuerpo, sino el alma? Si el alma fuese impotente para dominar la naturaleza, careceria de

responsabilidad alguna al dejarse arrastrar por ella, y el libre albedrío del hombre seria solo un mito puesto que se encontraría siempre sugeto á la influencia incontrarestable de la materia. Semejante teoría no es otra cosa que la proclamacion del *fatalismo*.

Pues bien; si el alma humana antes de la muerte era potente para dominar, no tan solo la naturaleza material del organismo en que moraba sino hasta la materia que le era completamente estraña, no es necesario que haya despues adquirido ninguna nueva facultad para dominar la materia de otro organismo que al efecto le sea abandonado, y poder relacionarse con los hombres produciendo manifestaciones sensibles capaces de impresionarles por medio de los vehículos nerviosos.

Es altamente estraño que un periódico romano niegue la posibilidad de la manifestacion y comunicacion de *las almas de los finados*, como tambien su *intervencion en los negocios de la vida humana* cuando la historia del romanismo, que ahora no pretendemos averiguar si es ó no exacta y verdadadera, se encuentra cuajada de hechos de ambas naturalezas. Si las *almas de los difuntos* no pueden manifestarse ni comunicarse á los vivos, ¿cómo el alma de San Sebastian se apareció á una señora llamada Luciana pidiéndole sepultura para su cuerpo? (1) ¿Cómo el apóstol Pedro se apareció á Santa Águeda en su calabozo, rodeado de claridad? (2) ¿Cómo se verificó la aparicion que San Romualdo presenció en el monasterio de San Apolinario de Clase, en el que habiéndose retirado por la muerte que su padre Sérgio habia dado en desafío á un enemigo suyo y que conversando con un lego le dijo este: *¿Qué me darias tú si te hiciera ver clara y distintamente con los ojos del cuerpo á nuestro buen patronó San Apolinario?* á lo que sorprendido Romualdo por tan estraña proposicion ofreció al lego hacerse fraile si tal cosa acontecia, ofrecimiento que aquella misma noche se realizó, presentándose el espíritu de San Apolinario *vestido de pontifical, cercado de resplandores é incensando todos los altares de la iglesia?* (3) ¿Cómo ha podido verificarse en Roma la aparicion, á la jóven religiosa Victoria Romanelli, de la fundadora de la congregacion de las *Maestre pie*, Rosa Venerini, anunciándole á aquella

(1) P. Croisset. Año Cristiano. tom. I, pág. 96.
(2) Croisset. tom. I.
(3) Croisset. tom. I, pág. 212.

que iba á ser curada no tan solo de su enfermedad crónica, sino tambien de la viruela, erupcion erisipelatosa, costras herpéticas que cubrian todo su cuerpo, escirro en las entrañas, inflamacion general y dolores insufribles, lo que realizó *tocándola con su correa?* (1) ¿Cómo se han verificado tantos y tantos hechos de esta naturaleza proclamados por los mismos apóstoles del romanismo, por los correligionarios del *magistral* escritor que magistralmente asegura que *las almas de los difuntos no son los agentes de los fenómenos espiritísticos*, que *no tienen comunicacion alguna con los hombres*, ni estos *recursos para relacionarse con ellas?* ¿Quiénes son Sebastian, Pedro, Apolinario y Rosa sino las almas que animaron los cuerpos de cuatro séres humanos? ¿Y si las almas de estos difuntos y de otros muchísimos que callamos *tienen comunicacion con los hombres y los hombres han tenido recursos para relacionarse con ellas*, TODO NATURALMENTE puesto que dentro de la naturaleza no puede realizarse nada fuera de sus leyes, ¿qué razon lógica podrá alegar el articulista de *El Antídoto* para negar que *las almas de los difuntos* no pueden comunicarse con los hombres?......¿La prohibicion que se encuentra en el Deuteronomio.......?

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

—

III.

La tiptología, la mediumnidad escribiente: la perseverancia.

Al siguiente dia fué á casa de Gerardo aquel de sus amigos que le habia invitado á tomar parte en la conferencia tenida en la tienda de comercio, y le suplicó, de parte de los que á ella habian asistido, que les proporcionase ocasion de presenciar alguna sesion esperimental de espiritismo.

Mucho me complace, le dijo Gerardo, saber que mis palabras hayan despertado en vuestra alma el deseo de conocer y profundizar el hecho de mas interés y trascendencia que debe—en mi

(1) La *Propaganda Católica* de Palencia, núm. 135, correspondiente al 30 Setiemb. 1871.

concepto—ocupar la atencion del hombre sensato, puesto que directamente señala su destino actual en la tierra y lo relaciona palpablemente con su porvenir eterno: y en verdad que si esto no merece la atencion, no sé yo qué cosa pueda ya merecerlo. Repito que tengo mucho gusto en corresponder á vuestros deseos. Y para que estos puedan quedar satisfechos con mayor confianza por vuestra parte, quiero disponer las cosas de manera, que si el hecho de comunicar con los espíritus llega á verificarse entre vosotros, seais vosotros mismos los médiums por cuya intervencion tenga lugar el fenómeno: y que tambien sean buscados y preparados esclusivamente por vosotros los útiles ú objetos que os hayan de servir de auxiliares en la comunicacion. Asi pues, yo os ruego, que os procureis un tripode de madera ó de metal, de una vara próximamente de altura, coronado por una plataforma de cuarta de diámetro. Tened tambien á mano algunos lápices y pliegos de papel blanco y una mesa para escribir; y cuando hayais preparado todo esto, tened la bondad de avisarme y acudiré á la casa donde me citeis, y trataremos de ensayar.

Pasado mañana, si gustais, dijo el amigo de Gerardo: á las ocho de la noche y en mi casa, si os dignais honrarla. Sea, replicó Gerardo; y se despidieron, y partió su amigo.

Las ocho de la noche anunciada acababan de sonar y Gerardo comparecia en la casa que se le habia citado; donde halló reunidas á casi todas las personas que le habian escuchado en la tienda de comercio, y á la muger además de su amigo y á una hija de este.

Pasados los saludos de costumbre entre la buena sociedad, fueron presentados á Gerardo los objetos que habia ordenado preparar. Y cuando los hubo examinado les dijo:

Señores, entre las muchas clases de mediumnidad que hay en esto y las infinitas que se habrán de ir descubriendo, merecen, y merecerán siempre un lugar señalado, la mediumnidad escribiente y la tiptológica ó de trípode. Por aquella, los espíritus despues de haber hecho su compenetracion fluídica con el hombre ó muger, cuya espansion fluídica y disposicion orgánica á ello se presta, mueven el brazo y la mano del médium, y este escribe las ideas del espíritu que se comunica. Este género de mediumnidad se considera dividido en tres clases. La primera vé las ideas refractadas en el cerebro del médium antes de que la mano las escriba.

La segunda las vé del propio modo, pero simultáneamente con el acto de la escritura. Y la tercera, que es la puramente mecánica, y la mas apreciada por los médiums, es aquella en que no conoce las ideas sino despues que las ha escrito.

En la mediumnidad tiptológica, el espíritu fusiona igualmente sus flúidos con los del médium; y una vez establecida la fusion, la voluntad del espíritu comunicante, en vez de mover el brazo del médium para escribir, lo dirige para mover el trípode: y éste por medio de golpes que va dando con cada uno de sus piés, y de una relacion convencional entre estos golpes y las letras del alfabeto forma un lenguagé, que dá á conocer las ideas del espíritu.

Vamos, pues, á practicar los ejercicios para ver de hallar entre vosotros la mediumnidad escribiente y la tiptológica; y al efecto, tened la bondad de cortar tres tiras de papel iguales, de media cuarta de largo cada una por una pulgada de ancho, y escribamos en cada una de las tiras nueve letras del alfabeto, que despues colocaremos sobre la plataforma del tripode formando triángulo equilateral.

Haciendo coincidir el centro de cada tira de papel con el centro de cada uno de los piés del aparato, en la vertical que pasa por ámbos centros, claro es, que el número de golpes de cada pié señalará una letra de la série de su demarcacion, y de la reunion de estas letras se formarán sílabas, palabras y conceptos.

Hecha esta ligera esposicion, se colocaron, por invitacion de Gerardo, tres de aquellas personas al rededor del trípode, poniendo lós dedos de la mano derecha sobre la plataforma; y no porque se necesitase el concurso de las tres para establecer el movimiento, sino porque de este modo se podia esplorar la mediumnidad sobre mayor número de personas con mas economia de tiempo.

Asi mismo dió instrucciones para que se colocasen otros tres á la mesa con un pliego de papel delante y un lápiz en la mano, tocando muy ligeramente al papel en aptitud, como para escribir.

Asi las cosas, rogó Gerardo á todos que guardasen silencio y se concentrasen: se concentró él mismo y oró en los siguientes ó, parecidos términos:

Señor, Dios omnipotente y de bondad sin medida, te rogamos

que permitas la comunicacion con nuestros hermanos de la vida superior, para instruirnos en las verdades que mas interesan á nuestro progreso moral y porvenir eterno. Te damos gracias, oh Dios nuestro, por los beneficios que cada dia recibimos de tu infinito amor.

El silencio se hizo despues en aquel recinto, esperando todos el éxito, del intento, y al cabo de unos diez minutos de atencion, principió á moverse muy lentamente el lápiz de uno de los futuros médiums: el movimiento iba progresivamente creciendo, y llegó á ser acelerado en demasía. Todas las personas sin escepcion, atraidas por la curiosidad, se habian puesto de pié alrededor de la mesa para observar de cerca la escritura medianímica que por primera vez heria su vista. El médium, por su parte, habia ya llenado tres pliegos de papel en poco mas de un cuarto de hora, y tenia el brazo sumamente fatigado, observado lo cual por Gerardo, le rogó que soltase el lápiz. Pusiéronse todos unos despues de otros á examinar la escritura y no pudo ninguno descifrar el significado de aquella multitud de rasgos hechos con una fuerza al parecer convulsiva: por lo cual opinaban muchos que el movimiento de la mano estaba muy léjos de ser un movimiento inteligente; y solo se lo esplicaban por una escitacion nerviosa que reconocia por causa la posicion un tanto violenta y prolongada que habia tenido el brazo del médium antes de principiar á rasguear.

Decian tambien que si la mediumnidad se ejercia en virtud de una ley natural, debia ser general para todos los hombres; y que no habria motivos para que aquel escribiese medianímicamente y dejasen de hacerlo los otros dos que se habian puesto á ello. Decian por último, que siendo un espíritu el que trazaba aquellos rasgos, podia y debia con la misma facilidad haber trazado letras inteligentes; y que así, no les parecia que el fenómeno tuviese la importancia que se le queria atribuir.

Dejóles Gerardo decir, y cuando vió que las miradas se fijaban en él, pidiéndole esplicacion, les habló en los siguientes términos:

Señores, si tuviere que dirigir-mi voz á una sociedad menos ilustrada que lo es la vuestra les diria: que sin el trabajo y sin la perserverancia en el trabajo no hay ventaja posible para el hombre.

Cuentan de Franklin que, habiéndole preguntado sus admiradores por qué medios habia llegado á obtener resultados tan ven-

tajosos en todas sus empresas, contestó: «tan fútil es esperar la posesion de los bienes y el descubrimiento de las leyes de la naturaleza sin la observacion, sin el trabajo, la pena, y *sobre todo sin la perserverancia en el trabajo*, como fútil é insensato es esperar una cosecha en el campo donde nada se ha sembrado, ó una buena cosecha allí donde se ha sembrado la semilla y despues se ha abandonado y dejado sin cultivo el terreno.»

Mirad por todas partes, continuó Gerardo, y decidme si los pasos ó ejercicios que hace el hombre en cualquier arte ú obra que ejecuta por la primera vez, son otra cosa que imperfecciones y ensayos. Y diremos por eso que porque una vez y dos y ciento ha ejecutado imperfectamente un trabajo, debe renunciar á la perfecion en aquel trabajo ó en aquella empresa?

Si Newton no hubiera pensado constantemente durante diez y ocho años sobre una idea, la ley de gravedad no seria tal vez conocida hoy de la humanidad. Si Bernardo de Palisy no hubiese invertido diez y seis años de trabajo asiduo, diez y seis años de ensayo sin éxito, de esfuerzos desesperados, de desengaños amargos, de desembolsos insostenibles, en medio de la oposicion y del ridículo que querian hacer caer sobre él hasta su propia muger y familia, hoy no poseeria tal vez la Europa lo que fué el secreto de esmaltar la porcelana. Si Colon no hubiese insistido de Córte en Córte, y de desaire en desaire, en llevar adelante su idea de descubrir la redondez de la tierra, hoy acaso estariamos en la inteligencia de la tierra plana, como lo estaba el gran San Agustin, y la humanidad no hubiese dado en el camino del progreso el gigantesco paso que le ha hecho dar el contacto de las Américas.

Nuestra propia esperiencia, por otra parte, nos enseña que solo trabajando mal, se aprende á trabajar bien: que solo cometiendo errores, se aprende á evitar el error. Y si para obtener adelantos en todas las obras del hombre es preciso el trabajo y la perseverancia en el trabajo, no debeis pretender que deje de aplicarse esta regla general á los ejercicios que hace el Espiritismo, valiéndose del organismo del hombre cuando por primera vez se pone á ello, siquiera sea un espíritu extraño el que intente este aprendizage sobre un organismo en que no ha establecido todavia dominio ó facilidad.

Insistid, insistid, os ruego, en vuestros ejercicios otras noches, y la escritura medianimica podrá ir haciéndose poco á poco inteli-

gible. No espereis resultados provechosos del Espiritismo si no teneis perseverancia y la recta intencion de conocer la verdad y sujetar á ella vuestras obras.

Voy á tratar de contestar á otra de vuestras observaciones.

La mediumnidad se verifica-es cierto-en virtud de una ley de la naturaleza: pero esto no significa en manera alguna, que todos los hombres hayan de ser buenos médiums, porque lo sean algunos: y es la razon, que no todos tienen sus flúidos espansibles en igual grado, para ponerse en relacion con el espíritu que se comunica. Asi vemos tambien algunas rosas, que se ponen en relacion con el hombre por medio del aroma que despiden mientras otras de igual dibujo y colorido no despiden olor, y no pueden por consiguiente ponerse en relacion con el sentido del olfato, por mas que esta relacion y comunicacion se efectúa en virtud de una ley natural.

Suspensos y deseosos quedaron los ánimos de los asistentes; y determinaron reunirse dos veces en cada semana para continuar sus ejercicios de desarrollo de mediumnidades. Y se dió por terminada la Sesion de aquella noche.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Se continuará).

DISCURSO pronunciado en la sesion pública celebrada por la Sociedad Espiritista Española, la noche del 19 de Abril de 1872, por José Navarrete.

Señores:

Concepto fundamental del alma es el tema puesto á discusion en esta Sociedad, y yo voy á comenzar afirmando su existencia, al deciros que una de las impresiones mas gratas que ha sentido la mia, fué la del pensamiento de tomar parte en una discusion pública para defender el espiritismo, cuyo nombre quisiera yo trocar por el de CIENCIA DEL ESPÍRITU, á fin de que la ciencia de la inteligencia, ó de las concepciones; la ciencia del espíritu ó de los sentimientos; y la ciencia de la materia, ó de los hechos, formáran, enlazadas, la ciencia, única, como forman el cuerpo uno; la inteligencia que concibe, el espíritu que siente y la materia que hace,

que algo son la inteligencia y el espíritu, algo real, porque todo es algo.

Algo es la palabra que parte de agenos lábios y traspasa nuestros órganos auditivos y penetra en nuestro taller intelectual, y sin embargo, nosotros no vemos esa palabra; es algo el oxígeno que dentro de una probeta hace mas viva la luz que se introduce en aquella atmósfera, y no lo vemos; és algo el ázoe que en la campana neumática asfixia al pájaro que allí se encierra, y el ázoe no se vé; algo es el perfume de la azucena; es algo la fuerza que sugeta á los cuerpos no enclavados en ella, sobre la superficie de la tierra; y gravedad y aroma son invisibles.

Creemos y no lo vemos, en el aire, en el oxígeno, en el ázoe, en la electricidad, en el perfume, en la gravedad, en la voz; creemos que todos estos flúidos invisibles existen real y positivamente. Y bien; cuando cerramos los ojos, y sellamos los lábios, y hablamos dentro de nosotros mismos, y formulamos palabras, y frases, y periodos, y discursos, ¿qué lengua es la que habla? ¿de qué sustancia es el pensamiento que allí se formula? porque ese discurso es algo como el que suena materialmente: ¿en qué sustancia se ván encarnando los pensamientos, que no es la sustancia aire en ondas sonoras que se llama voz? Esa sustancia es, señores, el espíritu, la fuerza espíritu, que yo no me asusto de la palabra fuerza, sin embargo de creer en la persistencia del sér y en su desenvolvimiento progresivo en esferas superiores; la fuerza espíritu, que formula el pensamiento que recibe de la inteligencia y se lo comunica á la boca, y pone en juego los órganos materiales que producen las ondas sonoras que llamamos palabras y son ya materia. (Bien.)

Pero esto es divagar, señores, y es preciso empezar por el principio.

El Sr. Vidart ha dicho, segun creo, que el espiritismo parte de la existencia de Dios. A mí me suena mal la palabra Dios; de la palabra Dios surge al punto la idea de religion positiva; yo quisiera borrar la palabra Dios de las memorias de los hombres y del diccionario de la lengua; no he visto un señor, como dice la doctrina de los católicos, que no es la doctrina del apóstol de la verdad Cristo, que no es la doctrina del espíritu superior, que estuvo encarnado en la materia terrestre y se llamó Jesús; no he visto nunca, repito, un señor mas injusto, mas cruel, mas caprichoso,

mas vengativo, en una palabra, mas detestable, que cualquiera de los señores dioses de las religiones positivas.

El espiritismo parte de un principio algo mas elevado; el espiritismo afirma como axioma fundamental de toda su doctrina:

Existe el infinito. Existiendo el infinito no puede existir mas que uno, y todo lo que abarcan nuestras miradas está dentro de aquel infinito, porque si no, dejaria de serlo; luego ese infinito abraza toda la creacion, de él ha salido y es consustancial con él, por mas que es un centro que se aleja de ella infinitamente. Esa es la causa primera que el espiritismo reconoce; bien infinito, amor infinito, justicia infinita, en una palabra: infinitos atributos, que pueden condensarse en uno solo: sabiduría infinita.

Pero aclaremos, aclaremos lo dicho; menos misticismo y mas ciencia; que yo, señores, no hablo de memoria, ni quiero inferir á la causa que defiendo la profunda herida de que los señores que tienen la bondad de escuchar al último de los defensores de esta doctrina, crean que se reduce á la fraseología revesada é insustancial de tantas filosofías.

Si nos fuese posible remontarnos hasta la estrella que divisen más léjos nuestras miradas, á través de los cristales del mejor de cuantos telescopios hay en el mundo, ¿alcanzaríamos á ver desde allí el término del espacio? ¿es posible que tenga fin, que tenga límites el espacio? ¿nuestra razon puede concebir eso? No; el espacio no puede cesar nunca, detrás del muro, de la nube, del obstáculo que contuviera nuestras miradas, repitiendo la operacion mil y mil veces, siempre habria algo: podemos, sin temor de equivocarnos, afirmar que el espacio es infinito.

Ahora bien; los mundos y los soles que pueblan esos espacios, ¿son en número infinito? En los infinitos espacios hay cabida para soles y mundos infinitos; pero se ocurre la siguiente pregunta: ¿esos espacios están ocupados solo en una parte? ó, de otro modo: ¿es posible la armonía, es posible el concierto universal, no siendo infinito el número de planetas y el número de mundos luminosos?

No, no es posible: y, para comprenderlo, no tenemos que hacer otra cosa sino alzar los ojos al firmamento.

Entre todos los astros que recorren magestuosamente sus órbitas, existe un enlace tal de fuerzas de atraccion y repulsion, que todo el concierto seria turbado si faltara uno solo de ellos. Y bien; si nos imaginamos que emprendemos una navegacion aérea á tra-

vés de los espacios infinitos, ¿en qué punto vamos á suponer cortada, terminada, limitada la poblacion de los astros? En ninguno; es absurdo el suponerlo; y, por tanto, lógico, incontrovertible, que es infinito el número de mundos materiales y espirituales que despliegan sus actividades en los infinitos espacios.

Pero en los espacios infinitos, ¿puede haber muchas sustancias ó distintas densidades de una sola y distintas combinaciones de estas densidades?

El espacio es algo, algo real, algo sustancial; es el medio en que todas sus variedades consustanciales se mueven, porque la nada no existe; luego si el espacio, llamémosle FLÚIDO UNIVERSAL; luego si el flúido universal es infinito, es claro que es uno y simple, porque la ecuacion $\infty = h$ más ∞ no se concibe, puesto que el h ha de estar comprendido en el infinito ó este deja de serlo.

Ahora bien; el espacio infinito, se agita, se mueve, tiene actividad, y esta actividad supone una fuerza interna motora, y esta fuerza motora es algo; pero ha de ser necesariamente, por la razon anterior, otra manifestacion del flúido universal, y dentro de esta fuerza motora hay una ley, un atributo, nueva manifestacion del flúido universal, principio inteligente, que es el que sujeta á leyes inmutables todos los movimientos de dicha SUSTANCIA ÚNICA y sus diversas densidades y sus combinaciones, que constituyen todas las variedades del universo.

Y esa sustancia orígen, simple, única, infinita, ha de partir de un solo principio infinito una sola ley infinita; de un solo punto indivisible é infinito; del infinito en la unidad absoluta; esto es, del infinito dentro del infinitesimal, de donde nazcan infinitas leyes, infinitos principios, infinitos puntos inteligentes, que moverán infinitas fuerzas, que harán infinitas cosas.

Esto se concibe con claridad suma por los que hayan estudiado matemáticas y conozcan el infinito absoluto y los infinitos relativos, y que un punto infinitesimal, de densidad infinita, contiene infinitos puntos infinitesimales de densidad infinitésima.

Hé ahí los fundamentos del espiritismo; hé ahí su concepto de la causa primera; infinitesimal é infinita al mismo tiempo; principio y fin; *alfa y omega;* toda la creacion, todo el universo, en un punto infinitesimal.

Esa causa primera, infinita, era en el principio, la condensacion de todas las creaciones del universo, y, como principio infinito,

siempre creó y creará sin fin; es decir; siempre produjo variedades de su principio único, y las producirá, sin concluir jamás, nosotros no podemos comprender cuándo empezó á crear, ni cuando concluirá.

Esto no es decir que esa causa que podemos llamar increada, no comenzara alguna vez á crear; empezó en un tiempo que no podemos concebir, porque, cuando fué, nosotros estábamos en la causa creadora.

El flúido inteligente, llamémosle así, está dividido en infinitas inteligencias infinitesimales é infinitamente perfectibles, que producen las infinitas variedades inteligentes de la creacion y que, en el tiempo infinito, han llegado á ser, en este planeta, séres humanos en distintos grados inteligentes, ó bien agrupadas, asimilándose espíritu y materia se han manifestado por la superficie de esta, en forma de perla, en forma de camelia, en forma de gota de rocío; ó, sin conciencia todavía de sí mismas, constituyen, unidas, el oceano fluídico, siempre, constantemente infinito, por donde navegan las demás creaciones. (Muy bien, muy bien.)

Existen, pues, lazos que unen todas las inteligencias, y á estas con todos los espíritus, y á espíritus é inteligencias con toda la materia: no hay nada solo, no hay nada aislado, no hay nada fuera de la gran asociacion universal; y ¿qué estraño es que cuando los espíritus abandonan la materia, mas grosera de su sustancia evolvente, puedan sentir los que aquí quedan, las inspiraciones, mas ó menos acentuadas, de los espíritus de los que se fueron? ¿qué estraño es que haya *mediums* escribientes, y auditivos y videntes, y que mister Daniel Dunglas Home, sea, con sus sesiones espirementales, el asombro de Francia, Inglaterra, Italia, Rusia y América?

El espiritismo parte de un orígen infinito de todo lo creado, y puesto que el infinito no puede producir nada incompleto, nada limitado, claro es que las infinitas obras que ejecuta con su sustancia propia, han de partir de un grado infinitesimal de perfeccion y ser infinitamente perfectibles: si existe pues mi inteligencia, en un grado finito *h* en adelanto, desplegando su actividad en un mundo material en un estado *n* de progreso, se deduce necesariamente.

1.° Que mi inteligencia parte de un grado infinitesimal de perfeccion y es infinitamente perfectible.

2.° Que existen infinitas inteligencias como la mia.

3.° Que existen mundos infinitos.

4.° Que la actividad de la inteligencia obrando en la materia, revestida de materia, ha de conducir á esta por el camino de la perfeccion, de la belleza infinita, perfeccionándose al propio tiempo ella en igual escala.

Por tanto no es, como dice el Sr. Tubino, matemáticamente posible que yo deje de ser despues de esta evolucion terrena; no es posible—permítaseme la frase—que yo me disuelva y vayan, mi inteligencia y mi espíritu al depósito general de fuerzas y mi carne al depósito general de materia sino que hé de caminar, siempre, por el camino de la infinita perfeccion, sin alcanzar nunca la perfeccion infinita.

Mas no es, como el Sr. Vidart dice que vayamos recorriendo la progresion un medio, mas un cuarto, mas un octavo, sin alcanzar nunca la unidad; no es que hayamos de pasarlo aquí, mal, y en otra parte algo menos mal y un poco mejor luego.

¿Cree por ventura el Sr. Vidart que el mundo está en un estado normal de progreso?

No, bajo concepto ninguno. En la esfera inteligente, en la region espiritual y en el campo material existe el mal que no es otra cosa sino el desórden.

En la esfera inteligente, se llama empirismo, electicismo, doctrinarismo.

En la region espiriritual, el alma y sus funciones son desconocidas para la generalidad de los hombres, y las confunden con las de la inteligencia.

En el terreno material se trabaja algo para poner en órden las creaciones, porque son conocidas las matemáticas y consiguientemente la mecánica, única ciencia de que hoy se dan cuenta los hombres.

Pero dice el Sr. Vidart: ¿qué Dios es ese que no ha podido prescindir del mal?

El problema del mal, señores, es complicado: he dicho mal, es sencillísimo, pero largo de esplicar: yo he publicado sobre él algunos trabajos en *La Soberanía Nacional* de Cádiz, y voy á decirle al Sr. Vidart el resultado de mi trabajo.

El órden se restablecerá en la tierra; el error inteligente, la repulsion espiritual y el dolor fisico, concluirán en el mundo; se restablecerá la armonía y comenzará el progreso incesante. Desde

ese momento, cada hombre tendrá, limitándonos á la parte material, la cantidad de luz, de armonías, de perfumes, de manjares y de formas bellas suficientes á satisfacer las dichas ordenadas, que conciba en cada grado de conocimiento su inteligencia: será cada vez mas perfecto y mas feliz, y en ningun instante deseará mas de lo que tenga, porque tendrá todo aquello que conciba. (Aplausos.)

Y nótese, señores, en todas las creaciones, ya sean agrícolas, ó industriales, cómo cuanto existe, se halla sometido á la ley de esa admirable trilogía síntesis de toda la creacion, reproduccion de la CAUSA PRIMERA, que se llama inteligencia, espíritu y materia.

En la rosa, que enclavada en la tierra es columpiada por el soplo de la brisa, hay una inteligencia que dirige el crecimiento del tallo y el desenvolvimiento de los pétalos, en la densidad suficiente para encantarnos con aquel matiz, aquella suavidad y aquel perfume; un espíritu que mueve la materia, y una materia que realiza la belleza: en nosotros, en los séres humanos, hay tambien, como al principio dije, una inteligencia que concibe, un espíritu que siente y una materia que hace: en la trasmision de un telégrama, hay una inteligencia que lo envía, un espíritu que lo conduce y una materia que lo traza; en todas, señores, en todas las creaciones, se ve claramente la inteligencia directriz, el espíritu motor y la materia hacedora: en la locomotora, que se desliza veloz por los carriles, la inteligencia es el maquinista; el espíritu el vapor; el cuerpo la máquina de hierro.

He ahí el concepto del alma segun el espiritismo: EL ALMA ES EL MOTOR DE QUE SE VALE LA INTELIGENCIA, PARA EJECUTAR SUS CONCEPCIONES CON LA MATERIA. (Aplausos.)

Segun ha dicho muy bien mi amigo querido el Sr. Vidart, en los notables discursos que aquí ha pronunciado, y que conozco por las cuartillas de los taquígrafos, el tema puesto á discusion es, *concepto del alma*, y en realidad lo que aquí se está discutiendo es el espiritismo: entro, pues, como el Sr. Vidart de lleno en el espiritismo, refutando de paso con mis pobres y mal vestidas razones su criterio pesimista, aunque bosquejando no mas los cuadros de cada asunto, con muy pocas pinceladas, pues hay materia en cada uno de ellos, para escribir tomos en fólio y hablar semanas enteras. Yo no dudo, es más, yo estoy seguro de que en las teorías espiritistas existen principios de todas las escuelas filosóficas: ¡medrados es-

tábamos si no se conociese nada verdadero en el mundo! pero el Sr. Vidart verá como ninguna filosofía entraña una tan profunda revolucion en el mundo como la doctrina espiritista.

¿Qué es el espiritismo?

Creo que el Sr. Gassó ha dicho que el espiritismo lo es todo, y fácilmente se esplica la verdad de esa definicion, como vamos á ver muy brevemente, pues dando por resultado el conocimiento del orígen y del porvenir de la criatura claro es que ha de tener una influencia decisiva en todas sus obras, en todas las manifestaciones de su actividad.

Estas manifestaciones de la actividad humana se emplean en tres relaciones, á saber: del hombre con el mundo invisible, consigo mismo y con sus semejantes.

El desconocimiento de la verdad de nuestras relaciones con el mundo invisible, ha producido todas las religiones positivas; por tanto, desde el momento en que los hombres conozcan que los mundos de luz y materiales están poblados de séres iguales á ellos en facultades y que constituyen una escala de distintos grados de luz inteligente, de progreso estando en relacion con nosotros aquellos que de nosotros pueden ser comprendidos, porque en valde sería, por ejemplo, que nos hablaran de cálculo diferencial, cuando no supiéramos mas que aritmética; desde el momento en que se conozca que las vidas superiores no son mas que distintas manifestaciones de un mismo *yo*, mas ó menos puro, desde ese momento están derribadas las catedrales, las sinagogas y las mezquitas y todos los idolos, y quedan concluidos todos los rezos, todos los ritos, todos los cultos, para sustituirlos con la comunicacion, ora inteligente, ya material, con esos hermanos nuestros que tan grandes beneficios pueden prestar á la causa de la redencion humana, poniendo en juego, en favor de ella, por medio de la inspiracion, las obras de los demás, toda vez que las obras no son otra cosa sino la realizacion de los pensamientos. *He ahí la gran revolucion religiosa que trae al mundo el espiritismo:* ACABAR CON LAS RELIGIONES POSITIVAS.

Desde el momento que se conozca claramente que la encarnacion de los espíritus en las máquinas materiales que llamamos cuerpos, tiene por objeto hacer que aguijoneados por las necesidades materiales, abandonen la inercia y sean cada vez más activos, viendo con sus facultades inteligentes, el modo de obtener

venturas y obteniéndolas, con sus facultades corporales, puestas en accion por las facultades de sus espíritus, desde el instante en que se sepa esto y se calcule que la primer condicion necesaria para realizarlo es la de que pueda el hombre hacer uso libremente de esas facultades, que no deben ser entorpecidas, que no debe violar nunca por la fuerza ninguno de sus semejantes; desde el momento en que se conozca que esas facultades, que ésas palancas de que puede disponer el ser humano para lograr su dicha, son sus derechos, y como consecuencia tienen todos que asociarse para tratar del modo de conseguir que esa libertad no tenga escepcion, es decir que cada uno despliegue libremente las facultades de su sér, sin entorpecer las de los demás, á fin de que resulte entre todos la fraternidad, la armonía, el órden como consecuencia de la libertad de cada uno, desde entonces, la ciencia del derecho tendrá un fundamento indestructible, del que surgirán náturalmente los tres poderes que lo garantizan, de los que el primero, el legislativo, es la inteligencia que estudia siguiendo al hombre en su evolucion terrena entre los demas, los casos en que puede al realizarse, al desplegar alguna de sus facultades, al ejercer algunos de sus derechos, entorpecer el de uno ó muchos de sus hermanos y escribe esos casos en que comienza el atentado al derecho ageno únicos de abuso del derecho propio; el otro es el poder espíritu, ó poder motor de la máquina estado que detiene con más ó ménos fuerza, al atentador al derecho ageno y se llama *poder ejecutivo;* y el tercero, el judicial, es la materia, es el brazo, que pone al perturbador del derecho ageno en condiciones de no volver á hacerlo; poder que si molesta al delincuente no tiene el concepto de que la pena es castigo, sino correccion; que lastima como el bisturí del cirujano; pero que cura; y que por grande, por colosal que sea el crímen de un hombre, no encuentra razon para castigarlo, porque aquel hombre hace lo que sabe, sino solo para apartarlo de la sociedad, que tiene ese derecho de defensa y darle los elementos necesarios para que pueda tornar sano del alma al seno de ella, en vez de ponerlo en contacto, con otros hombres malos, sin medios de curacion, con lo que le pasa á su enfermedad espiritual, junto á mayores vicios, lo que á las bolas de nieve que sobre la nieve ván rodando. *He ahí la gran revolucion política que trae al mundo el espiritismo:* TROCAR EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD, POR EL PRINCIPIO DE LIBERTAD. (Aplausos.)

Cuando, por último, se hagan los hombres cargo de que su mision en el planeta, es obtener del seno de este en virtud de trabajos inteligentes, industriales y agricolas, cada vez mejores frutos, que sirvan de vasos contenedores de las ideas, de los amores ó de las sustancias que alimentan la inteligencia, el espíritu y el cuerpo humano, y que obreros todos de esos trabajos debemos ocuparnos asociados de realizarlos, ordenada, sábia, armónicamente, poseyendo cada uno, en cada instante, los frutos proporcionales á los esfuerzos de su inteligencia, su espiritu y su materia, sin que sea en cada momento, mas que lo preciso para disfrutar lo que en el mismo conciba, sin temor de falta, ni cuidado por el esceso, y poseyendo más, al par y en la proporcion misma que selo exijan las concepciones de su razon obteniendo el resultado, criatura y planeta, de progresar incesantemente, de obtener en cada instante más luz inteligente, más actividad y más belleza; cuando esa claridad sea bien proyectada en el mundo, se trocarán por completo por otras nuevas, todas las piedras de los antiguos cimientos sociales.

Hé ahi en esas brevísimas palabras condensada LA GRAN REVOLUCION SOCIAL que trae al mundo el espiritismo: concluir con todas las injusticias en la vida humana; convertir al planeta en un gran taller y á todos los hombres en obreros, para obtener productos de felicidad, de progreso, de amor, de belleza. (Muestras de aprobacion.)

Ya vé mi amigo el Sr. Vidart, que negaba la importancia del espiritismo, que le consideraba solo como una urraca ladrona de principios esparcidos aquí y allá, y guardados en un verdadero cajon de sastre; que lo juzgaba un mosáico de máximas de distintos filósofos que ya fueron, compiladas por varios embaucadores, que se dicen inspirados por espíritus superiores, cómo trae un cuerpo de doctrina que parte de un solo principio axiomático y entraña la gran evolucion redentora á que está avocada la humanidad; la revolucion religiosa, política y social, el principio de otro momento histórico de la humanidad; la completa ruina del mundo viejo, con sus fanatismos religiosos, sus doctrinarismos políticos y sus esplotaciones sociales.

El espiritismo penetrará por las puertas de la humanidad terrena, mejor dicho, penetrará en los hombres de tres modos: por la inteligencia, por el sentimiento y por el hecho palpable.

Por la inteligencia penetrará cuando mil y mil apóstoles de esta doctrina, que es tan clara como la geometría analitica, con mas poderosa razon que la humilde mia, y con las joyas mas ricas del lenguaje, comiencen á difundirla por la redondez de la tierra, no ya en sesiones esperimentales, sino en la cátedra, en el ateneo, en el teatro, en la plaza pública: por las puertas del hecho tangible, cuando las facultades medianímicas que poseen todos los hombres, se vayan desenvolviendo enérgicamente en algunos que se lo propongan, despues que su entendimiento haya dominado las teorías de la ciencia espiritual.

Por la region del sentimiento penetrará en todos los corazones, envuelto en el suavísimo perfume de la esperanza; porque frente á las negruras del catolicismo, frente á esa religion que proclama la venganza como dogma; frente á esa religion que tiene, como destino á las que llama imágenes de su Dios, un lugar titulado infierno, sobre cuyas puertas se lee,

per me si vá nell' eterno dolore;

frente á esa religion, cuyo Sér Supremo es la individualizacion de la injusticia que crea séres malos para castigarlos y séres buenos para colmarlos de alegria: frente á esa religion cuyos sacerdotes han sido los grandes esplotadores de la humanidad y han quemado cuerpos vivos de hombres, en nombre y ante una escultura del mártir del amor que murió crucificado, porque frente á la religion, cuyos fariseos rojos, morados y negros, han comenzado á representar el año pasado su sainete último en Roma, echando el telon antes de concluirlo, en medio de la silba mas estrepitosa del mundo civilizado: (Risas.) porque frente á la doctrina del juicio final, con el apedreo prévio de la tierra, con el sol, la luna y los demás astros; porque frente á la religion del ante-cristo y del ángel que tocará á los muertos llamada con una trompeta; porque frente á la religion que purifica las almas con obleas comidas en ayunas; (Risas.) porque frente á esa sarta de disparates que yo no discuto ni discutiré en sério, porque no tiene mas razones que las de autoridad, rebozadas de insultos personales, y porque yo consideraría que perdia lastimosamente el tiempo en una controversia encaminada á demostrarle que valía dos ángulos rectos la suma de los tres de un triángulo, al que afirmase que valía cinco; porque frente á esa religion, pone el bálsamo bendito que cura

todas las heridas del alma, diciéndole al hombre, despues de esplicarle el problema del mal: tú obras segun conoces y del mal que haces no eres responsable; tienes que purificarte, esto es, tienes que conocer la ciencia, para ajustar á ella tus obras, en el crisol del trabajo; pero no como castigo, sino como necesidad: tus sufrimientos son transitorios y llegarás á un periodo de armonia, en el que, gozando todo lo que tu inteligencia alcance y alcanzando y gozando mas cada vez, recorrerás, sin alcanzarla nunca, el camino que conduce á la infinita felicidad.

Porque frente á esa religion, pone la doctrina consoladora que le dice á la madre que riega de lágrimas la cuna donde yace inerte la envoltura carnal del tesoro de sus mayores delicias, que aquel hijo adorado, cuyas mejillas eran para ella los claveles de mas puro aroma y cuya boca, siempre sonriente, era el nido de sus mas tiernos besos, no ha dejado de ser; sino que vive, y está á su lado y la oye y es uno de sus ángeles buenos y es posible que lo vea en esta vida, con los ojos materiales, en igual forma que lo perdió y de seguro tornará á prodigarle sus caricias en otra existencia. (Aplausos.)

Porque le dice á el amante, cuyos ojos no cesan de llorar la pérdida de la muger hechicera que constituia la mitad de su existencia, que cuando la vé, mas hermosa que nunca y escucha las armonias de su voz y siente la arrobadora presion de sus lábios durante el sueño, mira, escucha y toca á la misma muger que adoraba, que piensa, siente y quiere entonces, como lo hacia cuando ese pensamiento, ese sentimiento y esa voluntad, en vez de habitar en una sustancia fluidica, que puede adoptar formas humanas de extraordinaria claridad y belleza, estaban dentro de una figura carnal de ojos grandes, negros, de los que el amor entorna; de lábios á los que Tirso de Molina hubiera llamado de seguro *corales*,

que de perlas orientales
guarda-joyas ricos son,

de manos de jazmin y de formas embriagadoras. (Aplausos.)

Porque le dice á el amigo que el compañero que endulzaba sus dolores con su discreto consejo, puede seguir dándoselo por intuicion, por inspiracion, por los hilos invisibles del alma.

Y á la madre y al amante y al amigo, que entre ellos y las dul-

ces prendas de sus corazones que han dejado de ser en la materia, puede haber comunicacion mútua de pensamientos, trazándolos en letras, mas fácilmente aun que si los separara solo la distancia material de algunos kilómetros de estacion á estacion telegráfica.

Esta esperanza, señores, tiene todo el atractivo del amor y pronto las madres, pronto las vírgenes prometidas, pronto las hijas que lloren las ausencias que causa la destruccion de la carne, acudirán en demanda de consuelo á los lápices de los *médiums*, abandonando las regillas de los confesonarios. (Risas.)

Esta, señores, será la creencia del siglo XX; esta es, señores, la doctrina que levantará la moral en el mundo; esta es, señores, la teoría que hará que los hombres y las mugeres busquen la verdad en la ciencia de la creacion; esta es señores, la filosofía que, trocando los ódios en amores, hará una sola família de todas las criaturas que hoy pueblan el mundo.

Dos palabras y concluyo: voy á hacer, señores, una declaracion trascendentalísima, que me atrevo á asegurar que han de aceptarla y agradecerla así la *Sociedad Espiritista Española*, como todos los espiritistas del mundo.

Algunos dicen, ora porque conocen mal el espiritismo, ya porque quieren calumniarlo, sin intentar conocerlo, que es la resurreccion del Dios colérico que tronaba en el Sinaí, ó de las antiguas pitonisas, ó el establecimiento de una nueva infalibilidad: la infalibilidad de los *médiums*.

Esto es falso: para el espiritismo no hay mas autoridad que la de la razon; el espiritismo no reconoce autoridad en ningun sér terrestre, ni flúidico, cualquiera que su altura sea, el que posee la altura infinita inclusive, para imponer á ninguna otra criatura, como hecho, una idea que esta no tenga voluntad de ejecutar, despues de concebirla con la claridad que se entiende que el lado del exágono inscrito en la circunferencia, es igual al rádio; el espiritismo, señores, antes lo he dicho, viene á matar el principio de la autoridad personal, que es el reinado de la tiranía, y á restablecer el principio de la autoridad del derecho inviolable, que es la consagracion de la libertad. (Aplausos.)

Hé concluido.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CIRCULOS PRIVADOS.

MANIFESTACION DEL ESPÍRITU DE SANZ DEL RIO.
Médium M. G. R.

P.—Como se efectúa la encarnacion.

R.—La vida nace de la vida y como todo en la creacion es vida nada nace que no la tenga; pero comprender que el nacimiento no es la vida; no es mas que una de las manifestaciones que llena. Asi, pues, es conveniente y preciso que trateis de apreciar la vida en cuento vida es; la manifestacion de la vida en cuanto es manifestacion.

La vida nace en Dios, orígen eterno y perpétuo de ella; único creador. Su esencia es la que derrama en el infinito del tiempo y del espacio la vida: esta misma vida es precisamente su eterna é inalterable manifestacion.

Dios, pues, se manifiesta en la vida universal, en su creacion; pero no debeis deducir ni concluir de aqui una falsa idea, un panteismo horroroso, cual seria, confundir su manifestacion ó su creacion con El mismo, con su esencia.

Indicado esto que no será inútil á mi corta disertacion contestando vuestra pregunta, comprendereis con claridad que el sér no crea; no tiene vida propia sino en cuanto y como es dependiente de Dios; de manera que si vive, vive dentro de Dios y para Dios.

Ni el sér conoce la vida en cuanto orígen, ni aprecia tampoco como debe los fines parciales de su manifestacion, ó sea de cada período en que evoluciona su progreso. Impulsado en la vida de él brota el nacimiento como vida continuativa, pues ya he dicho que no hay mas que una sola vida.

Asi, pues, comprendereis que el nacimiento de un sér no es mas que una presentacion nueva de lo que es, presentacion dispuesta é indispensable á una realizacion en la que llena su progreso y adquiere desarrollo.

Los elementos que habria y hay que estudiar en la encarnacion del sér, ó bien llamándole yo en la manifestacion que se presenta, son los que constituyen exactamente el acto de su nacimiento. Este acto es espontáneo y conforme precisamente al espíritu por-

que busca las condiciones que le son propias para su desenvolvimiento.

En el espíritu libre se encadenan sus leyes libres que obedecen á su propia voluntad, con las leyes de la materia que son precisas, y si la vida es del espíritu en cuanto es sér, si ha de manifestarse como es, necesita la presentacion de su entidad en organizacion; de manera que lucha armónicamente en su desenvolvimiento consigo mismo y con las leyes materiales que son indispensables en toda forma.

De aquí el nacimiento: de la analogía de la vida del sér en libertad con la que tiene el sér encarnado; de la analogía de la materia que envuelve el espíritu y determina lo que es, y de la que en organismo el sér encarnado tiene salta la ley atractiva de fecundacion; el nacimiento, el sér venido á desarrollarse un punto en su indefinido progreso.

Es ley universal la unidad en la manifestacion de Dios, y ley universal la manifestacion de todo sér; por eso todos los séres se manifiestan entre sí para unirse y completarse armónicamente, y mediante Dios como una vida en unidad y un solo desenvolvimiento.

Pide la organizacion del sér equilibrio de fuerzas, pide atraccion y magnetismo, pide reproduccion en sustancia, y nace así la vida en relacion ó la encarnacion como vosotros le llamais.

El sér por la atraccion procrea y en la procreacion cumple sus fines, llena su progreso. No se atrae como fuerza irresistible, se atrae sí porque así es como debe ser su vida; una continuativa manifestacion, infinita, así como Dios manifiesta la suya propia de sí eterna é infinita.

El gérmen de todo desarrollo está en la vida, y como todo es vida, todo se desarrolla, todo se desenvuelve y todo termina para continuar.

Esta es la mas sábia ley que el sér racional pudiera adquirir, pero todavía nuestros conocimientos no alcanzan á comprenderla.

Médium M. G. R.

P. ¿Qué objeto llena la *Internacional?*

R. La Internacional es un quejido del sufrimiento y un desahogo de la razon.

Llena el vacio de la desgracia, y trata de romper los privilegios por medio de la fuerza.

La Internacional es la sombra que aterra la injusticia de los hombres contra los hombres; el fantasma que con las manos ensangrentadas quiere vengarse de la tirania y del dolor.

Los pueblos cultos y libres no debian temer que hoy se presentara esa idea destructora dentro de sus costumbres y de sus leyes, porque esto les haria comprender la mútua relacion que debe existir por medio de la libertad bien entendida entre todas las clases sociales.

La Internacional llena por último el objeto de romper con las tradiciones, refundir las clases en una sola y abrir el camino de una nueva era social. El período que ella elabora es terrible y sangriento, porque como toda idea que se desarrolla primero en la fuerza que en la razon, los resultados han de ser funestos.

La Internacional es la sin razon de la época en costumbre y en cuanto civilizacion; pero es, como progreso humano, la chispa eléctrica que se desprende del alma dolorida para producir en todo el mundo la terrible detonacion que purifique la atmósfera.

XIMENEZ DE CISNEROS.

—

Médium. F. M.

Avivad vuestra fé.

Qué habia de ser de vosotros, qué de la humanidad si la voluntad omnipotente no os facilitara luz á raudales infinitos que vuestro espíritu ilumine, que vuestra voluntad sostenga, que vuestra fé avive, que vuestra inteligencia despegé, que vuestra razon eleve, que vuestro progreso realice en todas y cada una de las evoluciones que efectuando venis desde la eternidad?

Qué habia de ser de vosotros, qué de nosotros, qué de la creacion toda sin esa inteligencia suprema ordenatriz que tan sábiamente todo lo dispuso aún antes del principio?

No temed, no; que la tormenta no és sino el elemento purificador del ambiente; y la tormenta moral se manifiesta siempre que es preciso que las ideas se purifiquen para que las inteligencias no aspiren nada que dañarlas pudiera en un momento.

Pero no creais que ese fiero huracan que viene fecundándose es el solo que amedrentaros puede en su al parecer devastadora realizacion: hay otro, más cauteloso, menos visible, menos al al-

cance de vuestros sentidos todos que os amenaza, que sin cesar os está acechando, y ¡ay! del desgraciado que sorprender se deje por este; llorará; pero sus lágrimas serán ardientes suspiros de su alma, remordimientos que anegan el sér en desventura sin igual.

No es la tormenta que á vuestro alcance está la que temer debeis.

No es ese luchar contínuo, ese continuoem bate de vuestros adversarios el que atemorizaros debe; no. Ese se salva, ese se vence, de ese siempre se sale victorioso cuando la *verdad* es el arma que se maneja, y el *bien* el escudo donde pararse deben los golpes del contrario.

Temed la otra que os anunciaba: esa otra tormenta que el alma hiela, que sus facultades paraliza siquiera momentáneamente, que el espíritu abate y sume más ó ménos pronto en triste desconsuelo. Esa tormenta que conjurar debeis es la que puede traeros vuestra falta de fé.

Fé, y vencereis de ella.

Sin fé sereis vencidos, porque vuestros espíritus rechazan la *luz* de la inspiracion que se les trata de facilitar para que triunfen de la lucha que sosteneis contra vosotros mismos, cada cual para sí.

De la verdad no es posible dudar.

La verdad la teneis ante vosotros.

Qué os detiene para no avivar vuestra fé?

Sacudid de vosotros lo que de viejo conservais, y vestios con el traje de pureza que os ha ofrecido el BIEN, la VERDAD y el AMOR.

ERNESTO.

MISCELÁNEA.

El P. Sanchez se ha evadido por medio de una carta-opúsculo que ha dirigo al Sr. Torres-Solanót, del compromiso en que se colocára él mismo al aceptar el reto para discutir públicamente el Espiritismo.

El Universal del 9 de abril último publica un artículo que sentimos no poder reproducir por falta de espacio, en el que Torres-Solanót hace constar aquella evasiva, toda vez que, no solo el impugnador no acudió al palenque con que se le brindára, sino que tampoco en su *carta-opúsculo* se ha ocupado del artículo *El Espiritismo á la luz de la razon*, con que se abriera la polémica. De la-

mentar es que estos hechos tengan lugar cuando vienen provocados por los que tan altisonantes se muestran en momentos en que no es posible replicarles; pero aun así hacen un servicio á la causa, y nosotros por el bien de esta no debemos sentirlo.

El opúsculo que ha escrito el P. Sanchez lleva por epígrafe «Lo que es el Espiritismo.»

Torres-Solanót lo deja contestado desde las columnas de *El Universal* con una sola frase: «Lo que es el Espiritismo del P. Sanchez.»

La acreditada revista de Madrid *El Criterio Espiritista* ha comenzado á replicarlo en un artículo de su número de Abril que se titula *Efectos por causas*, y en breve se dará á la estampa otro opúsculo refutacion, debido á la pluma de un espiritista y médium de la Sociedad de Madrid, que ha de llevar por epígrafe: *De cómo el P. Sanchez no sabe lo que dice, ó no dice lo que sabe.*.

La elegante y acreditada revista de política, ciencias, artes y literatura *La Ilustracion de Madrid* nos ha proporcionado, con su número 53, correspondiente al 15 de Marzo último, un rato de solaz que seguramente es lo que se propone ofrecer siempre á sus lectores en su artículo primer fondo que intitula: *Ecos*.

El Sr. Fernandez Bremon, encargado accidentalmente de llenar esa seccion, no ha encontrado asunto mas bonito ni mas al propósito que el Espiritismo, y con este se nos viene en sentido humorístico. La lástima es que los *Ecos* que de Espiritismo tratan no sean verdaderos ecos del Espiritismo; y esto es tanto mas de sentir cuanto que la ilustracion que el articulista revela choca con la verdad y contrasta mal con el título que ostenta el periódico en que escribe. Apesar de todo debemos quedar reconocidos al intencionado autor del artículo que nos ocupa, pues que con su trabajo no ha dejado de cooperar á la difusion de la idea.

En otro lugar insertamos el brillante discurso pronunciado por nuestro hermano Navarrete en la sesion que celebró la *Espiritista española* el 19 de Abril y en nuestro próximo número lo haremos de la *rectificacion*, que es otro nuevo y no menos brillante discurso.

La Revolucion social ha publicado uno y otro haciendo un elogio digno como nosotros no podemos hacer, por temor de que á pasion se nos atribuya. Por esto simplemente nos concretamos á publicarlos recomendando toda la atencion posible en su lectura, que bien puede proporcionar materia de estudio á los círculos y sociedades consagrados al desenvolvimiento del Espiritismo.

La teoría acerca del espíritu y de la materia en su orígen que revela Navarrete, se halla muy conforme con la que Gonzalez viene presentando en sus «Diálogos,» y opinamos debe ser objeto de formal estudio en las sociedades.

El oficial de artillería D. Baldomero Villegas, acaba de publicar una obra espiritista cuyo título es: *Un hecho.—La Mágia y el Espiritismo*. La desconocemos y por lo mismo nada podemos decir de ella. En la librería de San Martin, Puerta del Sol, 6, y al precio de 8 reales, se halla puesta á la venta.

El Criterio Espiritista, ha empezado á publicar otra obra que se debe á la elegante pluma del médiun D. César Bassols, y lleva por título *Impresiones de un loco*. Es una exposicion compendiada de la doctrina espiritista, y tenemos entendido que de un momento á otro estará á la venta.

Noticias que tenemos de Alicante nos dan una idea muy satisfactoria de los progresos que allí hace el Espiritismo. Todo cuanto en este sentido suceda en aquella capital se debe á la brusca y sin igual oposicion que ha encontrado de parte del clero.

Nuestros hermanos alicantinos deben estar contentos de haber hallado quien los combata, pues no de otro modo hubieran tan asombrosa como rápidamente propagado la nueva idea.

Por nuestra parte hemos de lamentar el mutismo que, ante nuestra actitud, caracteriza á nuestros adversarios de esta.

AVISO.

Las oficinas de *El Espiritismo* se han trasladado á la calle de los Alcázares, núm. 11 cuarto bajo.

Lo ponemos en conocimiento de nuestros abonados para que allí dirijan sus pedidos y reclamaciones, y suplicamos á nuestros colegas locales que con nosotros cambian, se sirvan hacer llegar este aviso á sus repartidores.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

F. C., Ciudad Real. Pagado hasta fin de Junio.
L. R., Idem.—Id. id.
J. M.ª A., Idem.—Id. id.
B. L., Almodóvar del Campo.—Id. hasta fin de Diciembre.
E. T., Ventarique.—Id. hasta fin Junio.
F. M., Andújar.—Id. id. de Marzo.
J. P., Crevillente.—Id. id. de Junio.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.